

No creer en Dios,  
es lógico;  
No creer en el Pue-  
blo, es absurdo;  
No perseguir la re-  
ligiosidad, es cobar-  
de;  
No servir a la Li-  
bertad, es vil.



Incensar a la bur-  
guesia, es inico;  
Arrodillarse ante  
el Poder, es infame;  
Confraternizar con  
la extorsión, es un  
crimen;  
Venderse al oro  
que compra, es un  
dogma de esclavos.

SEMANARIO LIBERTARIO, Doctrinario y de protesta, escrito por trabajadores en defensa de la mujer y de los trabajadores mismos

Todo asunto del periódico a JACINTO HUITRON:  
2a. Mesones 40, interior 10.

Registrado en la Oficina de Correos como correspondencia  
de 2a. clase el 14 de Junio de 1917.

Subscripción de 10 números 50 cts.  
Número suelto 5 cts. a los Agentes 4 cts.

Tercera Etapa.

MEXICO, D. F. MIERCOLES 24 DE JULIO DE 1918

Número Cienventa

## De Abismo en Abismo

Sobre las humeantes ruinas de los derechos democráticos del pueblo mexicano se extienden falsos mantos de progresos materiales que no ilustran, sino que patentizan el encadenamiento permanente del esfuerzo proletario, ya no hecho sudores y pujanzas, sino convertido en desesperación que arranca lágrimas.

Porque dígame lo que se quiera, y aplicando la conciencia de la realidad, el de nosotros no es un pueblo dichoso por los sacrificios que hizo para redimirse en los campos de batalla, sino inmenso feudo regido todavía por plutócratas onerobecidos y gobernado por burguesías de insolentes cacicazgos.

Los mandatarios—sean liendres o jirafas,—semejantes al engranaje de máquinas viciosas o mal acostumbradas, consuman el trituramiento y sus revoluciones en confabulación sorda con el capital y en perjuicio del proletariado; y los capitalistas, a manera de mayordomos serviles de cuantos halan los cordeles del mando, también son tributarios de adulaciones y dinero en servicio inconsecuente de los más poderosos oligarcas.

De ahí que el conjunto de los próceres represente la alta capa social bajo la cual se mueve, se arrastra casi, el aletargamiento triste del noble conglomerado proletario, sistemática y cotidianamente ulcerado por los explotadores del trabajo y sumido en pauperismos que prohíben los dolores todos y que causan arsenal de lástimas....

Todavía, cuando alguna vez ese pueblo, ese conglomerado proletario, cansado de sufrir, cansado de trabajar, cansado de producir para los bienaventurados que del dinero y los placeres están hartos, se irgue contra los progenitores de su inopia demandando no derechos—que hace años le fueron arrebatados—sino justicia, libertad y pan, no faltan espíritus mártires que por tal delito sean trágicamente encarcerados o sacrificados.

Y es que este país—que alguna vez tuvo un breve momento de enseñanza democrática—gusta de sacrificar todo a los ídolos terrenales, como si en la sangre de pigmeos y de titanes se encontrara reditivo el culto de Huitzilopochtli, no definitivamente arrojado al suelo por nosotros ni por los descendientes de los conquistadores hispanos.

Misero pueblo que revolución para conquistar un poco de justicia y un algo de libertad, y la libertad y la justicia conseguidas se encuentran emparedadas entre las cajas fuertes del capitalismo y los muros tenebrosos de los mandatarios.

Como si tal catálogo no fuera suficiente, quiere la fatalidad que de las propias entrañas del proletariado nuestro se levanten—con cara de políticos incompetentes—algunos descontentos de las fábricas, oficinas y talleres, si bien con la presunción de conquistar en las Cámaras legislativas la redención del pueblo, la legítima prerrogativa de los bienes proletarios, el sagrado de la conciencia laborante y el prestigio cívico, económico y democrático de la clase trabajadora: todo ello, así lo creemos, por el medio lúrico de una catapulta de opiniones aparentemente libertarias que delezne, en el Parlamento futuro, la fortaleza de los enamorados de la burguesía, de la plutocracia irredimible, de la aristocracia venial, del capital encubridor de torpes manifestaciones antisocialistas o retardatarias y aun la villanía de los muchos bandoleros que atenazan la conciencia de las clases, por ellos, postergadas.

Desgraciadamente la pretensión de los políticos noveles no pasará de tal; pues cuando se levante la protesta del proletariado en cólera generosa, viril y entusiasta, todos, todos los fatídicos arrolladores de los clamores públicos denunciarán como crimen tal acto, y quien sabe cuántos hermanos desaparecerán entre las ruinas del dolor, el abandono, el sacrificio, la tragedia macabra, la prisión o el hambre.

Y es que el coraje del proletariado continúa en vacaciones, como si no fuese urgente conseguir la libertad, el pan y la justicia por medio de iniciativas nobles, viriles, desgarradas, fuertes por el corazón y francas por la comunión libertaria de nuestras almas.

J. L. D.

### COMPAÑERO:

Medite que este periódico  
debe ser sostenido por todos  
los obreros a su utilidad.

Mande Ud. inmediatamente  
50 centavos, importe de 10  
números de "LUZ", si desea  
segurilla recibiendo. . . .

JULIO

Eclipse total de Sol  
en Barcelona.

26

VIERNES

1918.—El grupo libertario "LUZ"  
dedica este número a la memo-  
ria de los revolucionarios  
muertos en  
LA SEMANA SANGRIENTA  
DE BARCELONA  
y demás víctimas de la reacción  
clerical, entre los cuales  
se cuenta  
FRANCISCO FERRER GUARDIA.

### Calendario Laico

#### EFEMERIDES

#### - JULIO

FLORENCIA.—24.—1779.—Mue-  
re en Ermenonville (Francia) el  
filósofo Juan Jacobo Rousseau.

FLORENTINO.—25.—1901.—Au-  
menta en toda España el movi-  
miento huelguista, con carácter  
revolucionario.

FORTUNA.—26.—1909.—Se des-  
arrolla en Barcelona el movi-  
miento revolucionario conocido  
por la semana sangrienta.

FRAGANCIA.—27.—1915.—La  
Casa del Proletariado Universal  
de San Luis Potosí, secunda la  
labor de propaganda revolu-  
cionaria de la Casa del Obrero Mundial  
de México.

FRAMBUEZA.—28.—1914.—Nace  
en México el primer niño pro-  
ducto de la unión libre del Director  
de este periódico y la compañera  
Refugio.

FRANCELA.—29.—1900.—En  
Monza (Italia) el valiente anarquista  
Caetano Brescimata a Humberto  
de Saboya, vengando a los tra-  
bajadores ametrallados en Sicilia  
y en Milán.—1913.—Se funda el sín-  
dico de Carpinteros en la Casa  
del Obrero Mundial (Estanco de  
Hombres 44).

FRANCELA.—30.—1915.—Los  
compañeros Huitron y José Giles  
son nombrados por la Federación  
de Sindicatos de Orizaba, instruc-  
tores de la organización obrera.

## Un Recuerdo a la Revolución Sagrada

Estamos en las agonías del mes de julio; es decir, en el límite preciso de una fecha que para los camaradas catalanes es de recuerdos imborrables, porque trae a sus mentes los acontecimientos históricos y enérgicos que se desarrollaron en el mismo mes del año de 1909.

La estúpida presión gubernativa del fanático don Antonio Maura había querido imponer a la virilidad y cordura de los compañeros hispanos la reprobada y perfectamente repelida acción militarista del Rif, en apoyo de las conclusiones del Acta de Algeciras y en virtud de las cuales España daría su contingente para apoyar a los burgueses que habrían de explotar el territorio.

Pero el sentido práctico de los catalanes se opuso a que don Antonio Maura empujara al pueblo a una odiosa guerra que no tenía razón ni sentido, y de ahí que contendieran las fuerzas del Gobierno con las fuerzas denodadas de los revolucionarios de Cataluña.

Al principio el Gobierno quiso patentizar su imperio; pero tanto el pueblo catalán como los de otras regiones no menos valientes, se sirguieron en filange de protesta contra la guerra: ésta se inició con el embarque de tropas españolas el día 18 de julio; muchos de los enfilados ya habían prestado sus servicios, y se les obligó, por la fuerza, a que abandonasen familiares y domicilios.

El muelle se llenó de familiares que exhibían sus hijos a los padres que debían ir al Rif, y tanta fue la aglomeración, que el coronel del regimiento de Luchana dió orden a sus soldados de que desearan el muelle. La operación era difícil. El propio coronel dió orden a un corneta que tocara ¡atención!; éste se resistió y pidió que lo fusilaran porque no obedecería. En tanto, las mujeres invitaban a la rebelión.... rebelión que al fin y al cabo se consumó, sembrando, con ello, el pánico en el Gobierno. A partir de entonces sólo se oyó entre el pueblo el grito de ¡abajo la guerra! El gobernador de Barcelona expidió "bandos" horribles por lo crueles, y, a pesar de ello y de las tropas que aglomeró para hacer frente a la revolución—por que ya para entonces era una ver-

dadera revolución—el pueblo se encolerizó e incendió edificios de varias categorías, atacó frente a frente a los esbirros del militarismo, levantó barricadas, castigó la soberbia de los poderosos e hizo sentir su mano de fuego a las autoridades militares y civiles.

Nada podía contener ni apagar el fuego de la ira popular. Este fuego se comunicó a otras provincias, estallando en rabia contra el Gobierno, contra el militarismo, contra el clero—quien hizo patética exhibición de sus artificios, venganzas y felonías,—contra los opresores, contra los burgueses cobardes y miedosos, contra la fuerza criminal e imperativa.

Es verdad que al fin de varios días la revolución de julio fue contenida; pero también lo es que el pueblo de Barcelona principalmente, y los de otras provincias se

caso único de que un compañero que solicitó visitar a un vecino para cumplir un encargo, necesitó un permiso especial del gobernador, y la visita se efectuó dos días después de la solicitud y en presencia del agente indispensable. Por la tarde se cierra nuestra puerta a las siete, y como si se levantara el puente levadizo de una fortaleza, de allí no sale nadie. Un vecino de Teruel, que de unos amigos de Reus recibió encargo de visitar a uno de nuestros compañeros, se presentó en nuestra casa; pero un agente prohibió la entrevista, declarando que había orden de que no habláramos con nadie y que ni siquiera saludáramos a nadie.

En tal situación no podemos buscar trabajo ni trabajar, y hemos de renunciar a ganar una peseta. Hasta ahora vamos viviendo de algunos recursos, que representan ya privaciones y miseria para nuestras familias, y de algunos donativos de nuestros amigos, y tenemos a la vista el espectro del hambre y el abandono.

Nuestra condición de desterrados proclama nuestra inocencia; ninguna acusación pesa sobre el que no está procesado, y, sin embargo, al preso se le da albergue, comida y se le permite la comunicación, en tanto que para nosotros no habrá albergue, ni abrigo, ni pan, ni el saludo de un amigo, ni la conmiseración esencialmente humana del prójimo.

Semejante estado es insostenible: si calláramos, el hambre, el frío y el desahucio nos matarían en breve plazo, y ante tal peligro, por el sentimiento y la convicción de la justicia inmanente de nuestro derecho, protestamos ante la opinión pública, recurriendo a su órgano la prensa, confiando en que cumplirá con su deber.—Teruel, septiembre de 1909.—José Casasola.—Anselmo Lorenzo.—Francisca Concha.—Mariana Lorenzo.—Flora Lorenzo.—Mariano Batllori.—José Villafraña.—José Robles.

## Una Carta del Maestro Lorenzo y familia, víctima de la Razzia Maurista por los Sucesos de Barcelona

«Los que suscriben, vecinos de Barcelona, desterrados primero a Alcañiz y después a Teruel, reducidos a un extremo en que es imposible vivir, reclaman su derecho a la vida, que no puede ser suprimido por la suspensión de las garantías constitucionales ni por la ley de Orden Público.

«Vivimos en una casa vigilada de día y de noche por agentes de policía y parejas de la Guardia civil; y no podemos salir solos, ni siquiera se nos permite que dos vayamos a un sitio y dos o más a otro; algún vendedor que viene a casa, y hasta el cartero, sube acompañado de un agente; no podemos visitar a nadie, dándose el

## ¡Abajo Caretas!

Si, señores obreros aspirantes a diputados: es preciso arrancarnos la careta, ya que de titanes os habéis convertido en pigmeos. ¡Y qué pigmeos! Del tamaño de las miserias; del cariz de las podredumbres, de la altura de los silencios repugnantes, hipócritas y lúgubres.

Habéis vendido vuestras convicciones; habéis manchado con cieno político vuestras anteriores ideas libertarias; habéis metido la mano —llena hoy de arrugas pútridas— en los pestilentes lagos de la ambición legislativa.

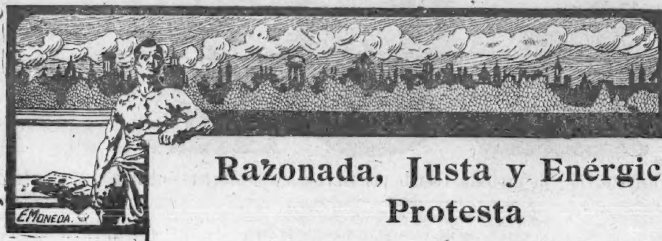
Vais al Congreso a servir de pantalla a otros; vais a servir de instrumento a políticos de profesión; vais a revelaros como los eternos perros mudos que no saben sino de servilismo y latigazos; vais a pagar, con sumisión impuesta, el dinero que se os facilitó para vuestra campaña política.

¡No podréis negarlo! Los sueldos que percibáis como trabajadores —a menos que hubieseis sido trabajadores burgueses, ¡que los hay!— es imposible que os hubieran bastado y sobrado para la propaganda que hicisteis.

¿Quizá aleguéis que vuestra actuación (perdón por el robo de la palabra, Sr. Morones) en las Cámaras federales será en favor de los obreros. ¡Ilotas! Cuando el hombre se convierte en tráfaga de un partido, mal puede ser inmaculadamente radical e íntegro en la defensa de sus principios. Entendedlo bien, Sr. Ernesto H. Velasco: vos que estuviésteis a punto de ver, como se revela a la libertad de pensamiento en un patíbulo y que ahora suspiráis por el pan grande en pago, quizá, de vuestro inhabil sacrificio; entendido bien, Sr. Rodarte: vos que fuisteis revolucionario constitucionalista y que después cambiasteis bandera porque tal vez sois toronado; entendido así, Sr. D. Ignacio E. Rodríguez: vos que fuisteis enemigo y ahora sois amigo del Gobierno constituido; entendido, Sr. Morones: vos que con tanta y maquiavélica facilidad corréis por vuestra exclusiva cuenta a los congresos obreros, al Ayuntamiento pachuqueño, a San Pablo Minnesota en viaje de curiosidad ajeno a lo pactado en Saltillo y ambicionáis una curul con toda la fiebre de vuestro espíritu dúctil y flexible; y vosotros: Salcedo Armando (Ezequiel también), Ortiz, Franco, Robledo, etc., etc., oído hasta que se os revienta el timpano de los oídos: cuando se quiere servir al pueblo, es preciso estar siempre al lado del mismo pueblo, porque sólo con él no se está en peligro de recoger mandatos imperativos; no se corre el riesgo de tomarle amor a los despotas, ni mucho menos se puede ser víctima de escupitajos olímpicos en las antenas de los Ministerios.

revelaron con todos los atributos del derecho y la justicia para dar una lección noble de su existencia y hacer culminar como un incendio sus legítimas y prerrogativas, enseñando así, a todos los soberbios y majaderos de la tierra, que no en balde se acuchilla la libertad de los pueblos que han surgido para la fundación de las mas bravas y robustas energías.

El ejemplo de la revolución de julio de 1909 en Barcelona debe ser un estímulo, y ojalá fecunde luminosamente en los espíritus de nuestros correligionarios que sientan florecer en sus convicciones la flamante organización ácrata del radicalismo fuerte, ideal y libre.



## Razonada, Justa y Enérgica Protesta

Compañeros, ¡salud!

En atención a las circulares 1ª y 3ª que este comité ha girado a las agrupaciones que están y desean estar dentro de los acuerdos o conclusiones del "Congreso Obrero Nacional," nos dirigimos a ustedes a fin de dar nuestra opinión acerca de las mencionadas circulares que, en nuestro concepto, son las que debemos estudiar, puesto que ellas nos demuestran lo que podemos esperar de los representantes de ciento y pico agrupaciones que fueron y estuvieron en el ya referido congreso.

Como decimos, el objeto de dirigimos a ustedes es el de dar nuestra opinión respecto a las circulares 1ª y 3ª que este Comité ha girado a los trabajadores o agrupaciones que preparan la Confederación obrera. Diremos, desde luego, que el proceder del Comité está fuera de orden, aunque para ello se invoque artículos de organización, previsión e industria. Al efecto, vamos a entrar en consideraciones para que no se nos crea sistemáticos opositores a los actos erróneos del Comité.

En la circular núm. 1 de este Comité se contesta a las proposiciones que hizo a la Confederación la "The American Federation of Labor." A este respecto, el Comité, o el autor de la contestación, se ajustó al sentir de las proposiciones que entregaron las delegaciones de la "American Federation of Labor;" pero aun cuando esto es notoriamente así, no es menos cierto que, al contestar este Comité, no se ajustó al sentir de los representantes, porque aunque la inmensa mayoría de los agrupados anhelamos la confraternidad universal y deseamos extender nuestros lazos de unión a todas las agrupaciones (radicales) de los diferentes países, no estamos de acuerdo en celebrar pactos de solidaridad con agrupaciones de la índole de la "American Federation of Labor." Y si no estamos de acuerdo en esto, mal podría —como lo hizo el Comité Central— contestarse una nota que no se ajusta al criterio radical de los trabajadores de México.

Si decimos que mal hizo, es porque de hecho sabemos que la "Federación Americana del Trabajo" es una organización mangoneada por la Burguesía, que ve peligrar sus intereses ante el sindicalismo, sistema que han adoptado las clases trabajadoras de México en su inmensa mayoría. Luego, siendo nuestra lucha diametralmente opuesta a la "A. F. of L.," no podrá, como se verá en el futuro, entrar en lazos de unión con quien pretenda hacer de los trabajadores de México lo mismo

Sírvales de bandera el amor excoeso que se debe profesar a la libertad que redime y purifica, y de símbolo el sagrado nombre de Ferrer Guardia, sacrificado por la infamia cien mil veces anatematizable de ese gao español que se llama Antonio Maura.

¡Viva la revolución de julio! ¡abajo los tiranos! ¡muera Maura!

que con los trabajadores de Norteamérica bajo el tutorado de SAMUEL GOMPERS, que es, para nosotros, bien conocido.

A nuestro modo de ver las cosas, hemos podido apreciar con detenimiento los afliccos de las referidas circulares, las que, según nuestro criterio, fueron enviadas después de detenido estudio de parte de los interesados; y, a decir verdad, los párrafos de una y otra son iguales en su esencia, como se verá más adelante. Para el efecto, citamos parte de los párrafos de que venimos haciendo mención.

En el artículo 4º de la primera circular se dice: "Considerando necesario y provechoso el establecimiento del intercambio de representaciones obreras para que asistan a las convenciones y congresos que los trabajadores organicen en cualquiera de los lugares de la Tierra. Y al efecto, haremos todo lo posible por mandar nuestra delegación a San Pablo Minnesota, donde se verificará la convención, etc., etc." Y, para completar el artículo en cuestión, puede leerse el párrafo de la tercera circular, que a la letra dice: "Al nombrar la comisión, el Comité se ajusta, en todas sus partes, a las facultades que le concede el artículo 14 y último de la sección de organización de las conclusiones del Congreso de Saltillo." Y como deseamos obrar con toda rectitud en este caso y en los subsecuentes de extralimitación de facultades, recurrimos al artículo invocado y vimos como *malamente* ha sido interpretado por "los interesados" en hacerse aparecer como los *Gompers* mexicanos ante las de más organizaciones.

Para esto transcribimos el artículo en cuestión, que dice: "Se faculta al Comité Central para que nombre o designe comisiones de propaganda para informar y dar a conocer, así como también organizar, los trabajadores conforme los acuerdos del Congreso Obrero Nacional, entendiéndose que todo esto se haría tan pronto y cuando los fondos lo permitieran.

Puede, por sólo la lectura de este artículo, verse que las facultades del Comité Central están ajustadas a las delegaciones de propaganda DENTRO DEL PAÍS, porque en el país debe velar por la organización, y no fuera de él.

Las facultades que este artículo da son para que nombre delegaciones; y se ve bien claro que *no queda facultado para nombrarse a sí mismo*; luego cuando dos de los secretarios de los tres que forman el Comité Central, son los que han resultado nombrados para ir uno a San Pablo, Minnesota, y el otro para ir a la ciudad de México, desatendiendo así los trabajos del referido Comité, indica claramente que los trabajadores de la región mexicana no tienen otros hombres que Luis N. Morones y Ricardo Treviño que los representan; y como esto es fuera de las facultades que dicen reclamar, *llamamos atención de los miembros del Comité* a fin de que no se extrañen, mienten, pues de otra manera no

veremos obligados a llamar la atención de las agrupaciones para que no se dejen sobornar con el nombre de facultades del Comité, facultades que, si fueron aprobadas por una mayoría inconsciente, fueron también por otra parte estudiadas en el fondo, máxime que quien pidió se aprobaran dichas facultades lo hacía con el fin que ahora estamos viendo, facultades que en el mismo congreso fueron combatidas por un miembro de este grupo.

Y para probar, de manera evidente, que se está violando el artículo 14 en beneficio de unos cuantos, diremos que no se acordó nombrar comisiones o delegaciones de cortesía, como lo indica la misma circular núm. 3 del Comité Central.

Por lo antes expuesto, el *Grupo Fuerza y Cerebro* protesta contra actos del Comité, y se reserva, para mejores días, el entrar en más amplios detalles si es que hay que dar el grito de ¡alerta! a los trabajadores de la región mexicana.

En consecuencia pedimos, por derecho de justicia, que el Comité normalice sus actos, porque, de otra manera, los exigiremos y haremos que se respete la soberanía de los trabajadores, que se principia a burlar.

Salud y anarquía.—Tampico, Tamps, julio 9 de 1918.—GRUPO "FUERZA Y CEREBRO."—Al Comité Central organizador de la Confederación Obrera Regional Mexicana.—Saltillo, Coah., Méx.

## Noticias Diversas

A la junta de conciliación y arbitraje de la capital zacatecana fue sometido el asunto de los trabajadores de la mina "Vetagrande," cuyo gerente, un rábula llamado Julio Escobedo, se niega a satisfacer demandas y proposiciones justas de los trabajadores, que inhumana y arbitrariamente fueron despedidos de la negociación.

De Torreón se nos envió un comunicado en que se nos participa que el Ayuntamiento se dirigió a algunos camaradas en solicitud de datos "efectivos" relacionados con los accidentes que puedan sufrir en sus trabajos tanto los obreros de la ciudad como los extraurbanos, para fundamentar una estadística que fue pedida al Consejo referido por el ministerio de Industria de esta capital.

Asimismo, la gerencia de la compañía Metalúrgica se ha dirigido a los operarios en solicitud de informaciones concretas acerca del modo de vivir de los mismos, para fijarles sueldos equitativos y relacionados con las necesidades domésticas que cada uno de los obreros tenga urgencia honesta de cubrir.

Se nos dice que en la capital del Estado de Aguascalientes se han coligado algunos trabajadores para fundar un club o partido obrero con tendencias políticas, y que pu-

## ¡Luz! ¡Luz! ¡Mucha Luz!

Las Agrupaciones Obreras de Plámes por la adquisición de sus Buenas Bibliotecas.

24 vol. Biblioteca Popular «Los Grandes Pensadores» a \$0.50: (Los precios fijados son libres de porte certificado). La colección completa... \$10.00

V. Hugo.—Páginas Escogidas. F. Pi y Margall.—Las clases jornaleras.

Voltaire.—Miscelánea Filosófica. P. J. Proudhon.—La Propiedad. F. Laurent.—Crítica del Cristianismo.

E. Benot.—Temas varios. E. Reclus.—El Hombre y La Tierra. (Fragmentos).

Reñán.—Las Ciencias Naturales y las Ciencias Históricas.—M. Berthelot.—La Ciencia Ideal y la Ciencia Positiva.

Zola.—Crítica Social. (Artículos). J. Michelet.—De los Jesuitas (Lecciones).

C. Flammarion.—Fisiología de los Seres.—Los Seres sobre la Tierra.—La Vida.—La Habitabilidad de la Tierra.

D. Diderot.—La Religiosa. F. R. Lamennais.—Palabras de un Creyente.

P. Kropotkin.—Palabras de un Rebelde.

Rousseau.—El Contrato Social. Spencer.—Creación y Evolución. J. Jaurés.—El Socialismo.

Mill.—El Utilitarismo. (Estudios.) Volney.—Las Ruinas de Palmira. Darwin.—El Hombre y su Origen.

L. Tolstoy.—La Gran Tragedia.—A los Políticos.

T. Bastos.—La Familia. Salmerón y Pi Margall.—La Internacional.

LIBROS DE ENSEÑANZA RACIONALISTA:

F. Ferrer.—La Escuela Moderna. Póstuma explicación y alcance de la Enseñanza Racionalista... \$1.75

J. Antich.—La Pedagogía de Ferrer... \$0.50

J. Grave.—Aventuras de Nono. Libro de lectura... \$1.75

P. Kropotkin.—La moral Anarquista... \$0.25

Ferrer.—Páginas para la Historia. Consejo de Guerra. Acusación, defensa y sentencia. Consejo Supremo de Guerra y Marina, providencia decretando la irresponsabilidad civil y devolución de los bienes... \$0.20

E. Malatesta.—En el Café. Conversaciones sobre el comunismo Anárquico... \$0.25

Zolozoy.—Enseñanza Racionalista. (Ensayos libertarios) \$0.25

A. Lorenzo.—Evolución Proletaria. Estudios de orientación emancipadora contra todo género de desviaciones. Obra Póstuma... \$0.75

I. Bó y Singla.—Montjuich. Notas y recuerdos históricos de ese castillo del tormento... \$1.00

C. Pert.—En Anarquía (Hermosísima novela)... \$1.50

J. Estivalés.—Stefánoff (Recuerdos)... \$0.25

E. Reclus.—El Hombre y la Tierra. Obra importantísima, impresa con profusión de láminas y mapas en color, sobre papel especial, con más de dos mil grabados intercalados en el texto. Forma 6 vol. tamaño 30x20, artísticamente encuadernados, con planchas alegóricas a varias tintas \$7.50

Subscribirse a ¡Luz!

es contribuir al bien de todos.

Se publicará un periódico de nombre "Patria."

¿Serán ilotas?



¡LUZ! ¡LUZ! ¡MUCHA LUZ!

BIBLIOTECA DE DIVULGACIÓN "EL PORVENIR DEL OBRERO"

- A. Lorenzo.—Hacia la emancipación. Técnica de avance obrero en la lucha por el Ideal: Sindicalismo, Boleto, Label, Sabotaje, Huelga General y Enseñanza Racionalista.....\$0.75  
Dinamita Cerebral: Los Cuentos Anarquistas más famosos.....\$0.75  
Dr. J. Carret.—Demostración de la Inexistencia de Dios.....\$0.75  
S. Zaborowski.—El hombre prehistórico. Alarústica. \$1.50  
Encuadernada en tela.....\$2.00

BIBLIOTECA VARIA.

- Falco.—Cantos Rojos. Versos \$1.50  
O. Fernández Ríos.—Horizontes de Luz. (Versos). \$1.50  
A. Sux.—Bohemia Revolucionaria.—Amor y Libertad, dos tomos.....\$2.00  
J. L. Dóñez.—Imbeciles.....\$3.00  
Voltaire.—Cándido—Zadig.—Dos novelas críticas sociales en un tomo.....\$0.75  
R. Verrea.—Catecismo Libre Pensador o Cartas a un Campesino.....\$0.50  
Most.—La Peste Religiosa.....\$0.15  
Moncaleano.—Manifiesto a la Mujer y Luz en las Tinieblas.....\$0.15  
Dr. Saimbraum.—Come y gasta menos y aliméntate más. Obra utilísima.....1.25  
L. Tolstoy.—A propósito de las ejecuciones en Rusia.....\$0.10  
M. Martínez.—El Dependiente y la Emancipación.....\$0.10

OBRA DE TEATRO.

- O. Mirbeau.—Escrúpulos.—Comedia social en un acto y en prosa.....\$0.50  
Daudet.—La Lucha por la existencia.....\$0.25  
Dicienda.—Juan José.....\$0.25  
No serviremos ningún pedido sino viene acompañado de su importe.  
Pasando a nuestras oficinas, los libros son mucho más baratos.

COMPAÑERO:

Si Ud. no ayuda a la idea que propaga "LUZ" con la insignificancia de 5 centavos, la está explotando.



# La Política juzgada por los Políticos

PUBLICISTAS SOCIALISTAS

Domela Nieuwenhuis, F.

El parlamentarismo ha embotado la junta revolucionaria de las reivindicaciones sociales del proletariado para darles un matiz democrático.

La Democracia Social en el Congreso de Stuttgart.

Engels, Federico

Una especie de socialismo "pequeño burgués" tiene sus representantes en el partido de la democracia social, en la misma facción parlamentaria. No es de este modo como se es partidario de los principios del socialismo moderno y del cambio de todos los medios de producción en propiedad común.

Fourier, Carlos

La política ostenta una profunda ignorancia sobre el principio de los males sociales. Vuestros reformas, confiadas al cuidado de los Gobiernos, arraigan los abusos. Después de muchos destrozos, volvéis a caer bajo su yugo, y en esta lucha no ganáis más que la convicción de una esclavitud continua. La política es sorda para los desgraciados que la invocan.

Manuscrito I, págs. 217-223.

Guesde, Julio.

En la época del censo, la burguesía era un estado mayor sin ejército. El sufragio universal le ha suministrado esta arma electoral, de que tenía necesidad para mantenerse en el Poder.

Nada más triste y más inexplicable que la fascinación que el sufra-

gio universal ejerce aún sobre el pueblo. ¿Qué ventaja ha reportado el pueblo francés de su actividad electoral, de su premura en hacer "acto de soberanía"? ¿Acaso ha obtenido una elevación de salarios, menos hambre, menos frío en el hogar, la existencia material más fácil? ¿Se ha obtenido una disminución de horas de trabajo, o tiempo para instruirse, vivir, en una palabra? ¿Hay más libertad si quiera para moverse, para asociarse, para trabajar por su emancipación? Acordémonos de la ley contra la Internacional. La verdad es que el trabajador actual, después de veinticuatro años de voto, después de una elección presidencial, tres elecciones

Trabajador asalariado, de cuyo trabajo viven el Estado, el rico, el cura, el soldado y el juez en la holganza, robándose las dos terceras partes del producto que es tuyo en totalidad: vamos a concluir con todo eso; queremos que todos trabajen para que todos produzcan, y ninguno huelgue viviendo a costa de otro. Trabajador: somos como tú; no nos basta la igualdad moral que predicó Cristo, ni la política que predicó la Revolución francesa; una transformación social; hagámosla, pues; y si luego falta un Gobierno, séalo la república tan liberal y radical como sea posible, pero en cuya bandera escribamos este lema: "Lucharemos hasta conseguir que los hombres no necesiten leyes, ni Gobiernos, ni Dios, ni amo". —LERRoux.

legislativas republicanas, tres plebiscitos, cuatro elecciones imperiales y no sé cuántas municipales, no es más libre ni más cerca de estarlo que el trabajador de 1847. La misma miseria tiene y ante los mismos obstáculos se halla. La revolución electoral del 24 de febrero no ha tenido resultados para él. Y no podía ser de otro modo. Dentro de las actuales condiciones sociales, con la desigualdad económica que existe, la igualdad política, como la igualdad civil, es un contradictorio. Los derechos no tienen un valor, no representan algo sino para los que tienen medios para hacerlos valer. ¿Qué me importa el derecho de ver si no tengo ojos, de andar si no tengo piernas! La clase obrera, socialmente hablando, no tiene ojos ni piernas. Le faltan los medios sin los cuales los derechos son otros tantos embustes. De aquí la impotencia del sufragio universal, el cual, en vez de ayudar a la emancipación material y moral de los siervos del capital, no ha hecho más que borrarlos el camino.

En la sociedad futura los diversos servicios públicos podrán ejecutarse según su naturaleza por la universalidad de los de estos grupos productores o por los delegados temporarios de una parte o de la totalidad de estos grupos sin dar lugar a Estado alguno; es decir, a ninguna distinción de los miembros del cuerpo social en gobernantes y gobernados, en legisladores y legislados, en administradores y administrados.

La clase directora se retirará de la voluntad popular mientras ésta se manifieste legalmente. —Almanach, du peuple pour 1873. —Categoría socialista, 1873 y L'Égalité, 2 de marzo 1873, respectivamente.

Subscriptores:

Tenemos ya lista la colección de cantos libertarios. Todo com-

¡Oh los Hipócritas!

Francisco Ramírez Plancarte, el mismísimo a quien en ediciones pasadas construíamos el que defendiera, como Secretario General de la supuesta Federación de Sindicatos de esta ciudad, la candidatura de su antecesor Gómez Bernal en el partido de los traidores para ver si tomaban en cuenta lo suya. Ahora nos resulta que se postula diputado, apoyado por el partido de los pulqueros del 29 Distrito.

Ciertamente que Plancarte no es un líder; y si nos ocupamos de él, es porque también es un traidor, pues alguien, en el Sindicato de Zapateros, le dijo: "que no se explicaba por qué, no siendo ya del oficio según él mismo lo confesó (actualmente es explotador de miserables que al Volador van a vender libros usados o robados), quería colarse en el sindicato; que sospechaba sólo iría en pos de popularidad para aprovecharla en tiempo de elecciones".

Plancarte lloró, juró y hasta excitó a sus camaradas para que le escupieran el rostro si alguna vez se metía en política. Así, pues, somos nosotros los primeros en embarrarle en la cara sus palabras. Ya lo esperábamos desde que supimos que con su alto rango de jefe de obreros agrupados a todas las corporaciones en general, acudía para darse el bomo de ostentar su personalidad con el propósito de pescar la notoriedad que tanto le gusta. Lo mismo que el actual secretario, Leonardo Hernández, el domingo, a la cabeza de una manifestación política, a caballo daba guardia de honor a «Rip-Rip» y demás tránsfugas del taller.

¿Qué dirá de esto el pericón sendo-socialista Sr. Quintero? Nada; con tapar el pozo después de que se ahogue otro nuevo niño, está arreglado.

¡Bravo por los radicales presu-

puestivos y hipócritas estomacalistas! pañero que se ponga al corriente y cubra la subsecuente subscripción tiene derecho a este obsequio. Para los no subscriptores el folleto vale diez centavos.

AMOR Y LIBERTAD

111

—¿En qué les daremos de beber?  
—Tengo una taza.  
—Esa para nosotros, beberemos juntos. Si viene Contero tomará en la copa.  
—¿Y Fernando?  
—Le haremos un cucurucho de papel. ¿Cubiertos hay bastantes?  
—Faltará un cuchillo.  
—Sirvamos la carne cortada; será una innovación que no disgustará a ninguno. Mira, las sillas las haré con ladrillos; hay algunos en la huerta.  
—Buena idea; a trabajar, y dejame, porque esta salsa se echará a perder si no la revuelvo.  
Después de infatigable beso, vuelve Lelia a entonar su canción, y Arnaldo, silbando otra marcha a la pequeña huerta en busca de la drillos.

Fernando entusiasmado con el menú, se deshace en elogios:  
—Este guisado sabe a manjar divino; qué buenos están estos tomates!...  
Lelia, radiante de alegría y poniendo toda su gracia en las palabras responde:  
—Son cultivados por mí.  
—Por eso son mejores. ¡Brindo porque Arnaldo pueda festejar esta fecha ochenta veces más!...  
—¡Por favor! no quiero llegar a centenario.  
—Y porque la próxima la podamos realizar en Europa!  
—Eso está bien. Arnaldo, ¿y cuándo se efectuará el viaje?

110

AMOR Y LIBERTAD

Abandonando el cuaderno, Arnaldo se encamina hacia Lelia.  
—¡Vamos, mujer, qué alegre estás!  
—Mira... ha de ser por el día.  
—¿Y qué tal, qué tal marcha eso?  
—Se chuparán los dedos; me hace falta alguna cosilla más; pero me las arreglo con lo que hay; estoy segura que Fernando no habrá comido nunca como lo hará hoy.  
—¿Tanta te tienes en tus manos?  
—¡Ya lo creo! Si hubieras conseguido perúes... ¡entonces!... Es mi especialidad en escabeche.  
—¿Tanta que no puedan venir Aníbal y Jacinto.  
—¿Y Contero?  
—No me lo aseguro; esperaremos hasta las doce, y si no viene...  
—Fernando prometió estar a las nueve... ¿qué hora será?  
—El reloj se ha empeñado en no andar conmigo.  
—¿No sabes calcular por el sol?  
—No te afijas, el estómago se encargará de tocar las horas. ¿Sabes que te sienta muy bien esa gorra de cocinera? estoy tentado de hacerte el amor.  
—No pierdas el tiempo; ponte a improvisar sillas con alguna cosa.  
—¿Con qué? No hay más que un cajón vacío.  
—¡Ingeniería!  
—La mesa se ha resuelto que sea tu baúl; la cubriremos con un mantel impreso, y nadie adivinará... ¿Hay copas?  
—Una.

AMOR Y LIBERTAD

107

que tu madre no tenga en cuenta lo que te hará sufrir si te retiene a su lado. ¿Tu felicidad está al lado de tu madre o de Manuel?  
—¿Con mi madre que quieres que sea feliz? La quiero mucho, claro...  
—Pues entonces con Manuel.  
Y sin decir más, se adelanta al grupo y anuncia rebosante de satisfacción.  
—Adrimia marcha con Manuel.  
La sorpresa de todos no es para describirla. El estudiante, estupefacto, indeciso; no sabe si reír o llorar, y mira a Adrimia interrogativamente, que está sollozante apoyada en un rollo de cables. Por fin se decide:  
—¿Es verdad, Adrimia? ¿vienes conmigo?  
La muchacha no hace más que derramar lágrimas.  
—Quiero oírlo de tus labios, porque me parece demasiada felicidad y no lo creeré si tú no me lo dices.  
Adrimia levanta la cabeza sonriente, y haciendo un supremo esfuerzo:  
—¡Sí!... ¡Sí, Manuel!  
Contero, que oye la afirmación de la muchacha, saca una hoja de papel, escribe unas líneas y pone un billete de diez pesos encima; luego se dirige a Arnaldo:  
—Para el pasaje de la chica.  
—¡Bravo, Contero, usted es el hombre práctico por excelencia! —Y Arnaldo vacía sus bolsillos en las manos de Zubirreta; éste baja a tierra después, y recorre los grupos con el papel en la diestra y haciendo juguetear las nonadas en el bolsillo.

## El Lobo de los Corderos

Manuel León Sánchez—burgués empedrado de dinero y actualmente amancebado con Geimano-filia—estuvo en Toluca la semana anterior para dar conferencias díz que culturales a los obreros, si bien con el propósito de ejercitarse en su encono contra los aliados de la guerra europea.

Manuel León Sánchez es un aventurero de pelo en pecho y de somo y lomo. Es español de origen. Cuando estuvo en la capital de Venezuela, el presidente Castro lo hizo huir, luego vino a México; entró al servicio del gran fanático y excelente periodista Victoriano Agüeros, quien lo recomendó al burgués Reyes Spíndola, dueño entonces de "El Imparcial," de fatal memoria. En "El Imparcial" fue inspector general de talleres, junto con el explotador e inicuo capataz Antonio Enriquez. Su gestión fue calamitosa e injusta, servil y lacayana, pues estuvo rodeado de escatófagos como Francisco Colín (hoy empleado en El Universal,) Rosendo Guerrero (un miserable en toda la extensión de la palabra, adulón hasta el exceso, enemigo de toda labor noble, "palo" siempre suspendido sobre la tranquilidad de sus compañeros, correvidile de León Sánchez y de Reyes Spíndola... y hoy favorito con una subvención de Espinosa Mireles, quien le paga para que publique en Torreón un periódico que no escribe.)

Después de "El Imparcial," donde ganaba o le pagaban 500 pesos mensuales y casi hizo fortuna, Manuel León Sánchez fundó en esta capital una imprenta en la calle cerrada de la Misericordia, donde paga sueldos mequinos, y chupa, como sanguisuela, todas las energías a los cajistas y prensistas, etc., etc.

Hoy se dedica a verborrear en contra de las potencias contrincantes de Alemania, llevando en alto el "gancho" de que sus conferencias son de cultura para los obreros.

¡Cómo si él fuera obrero!



## ¡El Perdón!

Sé que el perdón las almas ennoblece cuando en las almas su fulgor desgrana, y que la austera religión cristiana me ordena amar a aquel que me aborrece.

Pero hay en mi alma, donde el odio crece, hondas nostalgias de la fe pagana, y en el jardín de la venganza humana el clavel de mis cóleras florece.

No perdono jamás. Reconcentrados guardo mis odios lúgubres, velados por el manto de paz de mis dolores;

Y cuando puedo herir a quien me ha herido, suelto en negro tropel embrevado las jaurías de todos mis rencores!

A. C. COELLO.

## Cosmopolitismo

¡Cómo fatiga y cansa, cómo abruma el suspirar mirando eternamente los mismos campos y la misma gente, los mismos cielos y la misma brumal

Huir quisiera por la blanca espuma y al sol lejano calentar mi frente. ¡Oh, si me diera el río su corriente! ¡Oh, si me diera el águila su plumal

Yo no seré viajero arrepentido que al arribar a playas extranjeras exhale de sus labios un gemido.

Donde me estrechen generosas manos, donde me arrullen tibias primaveras, allí veré mi patria y mis hermanos.

XXX

## Cosas de Ernesto H. Velasco

En un mitín que celebró un partido político el domingo anterior en plena calle, Ernesto H. Velasco dijo:

"Que los obreros no deben dejarse engañar por los políticos ni los embaucadores, que siempre se han valido del obrero como escalón para encumbrarse a los puestos públicos."

Más claro no lo canta un gallo. De aquí resulta que nadie debe hacerle caso a Velasco—que ahora no es obrero, sino embaucador político—porque lo que pretende es que los obreros le sirvan de escalón y lo saquen diputado.

Y como el término sacar es muy noble en este caso, nada más lógico que decirle al embaucador—Sr. Veasco que se saque, o ¡saquesel

## ¡Vaya un torpe!

En el mismo mitín que habló Velasco, José F. Gutiérrez—tipógrafo—dijo que los obreros nunca se han encontrado en las esferas oficiales ni conocen las intrigas de los políticos de profesión, y que los candidatos obreros se ocuparán de defender a los trabajadores tan escarnecidos siempre.

Luego resulta que van los obreros diputados a meterse a las esferas oficiales sin conocer nada de intrigas políticas, y que por lo tanto defenderán a los obreros sin conocer jota de política y de sus intrigas.

Pues si todos los obreros que pretendían ir a las Cámaras van a mezclarse en lo que no entienden, pues... ¡no me defensas, compadre!

## Otro que canta mejor

El sicofante y torpe profesorcillo Arroyo, aquel que fue a la Federación y que tanto ruido metiera con su *surra* para la difusión del alfabeto, también, para popularizarse, ha ensuciado su palabra de no meterse en política.

Hoy, que no puede lanzar todavía su candidatura, se conforma con ser orador oficial, lo mismo que Gutiérrez, quien se desgajita al servicio de turiferarios y no tiene empacho en decir palabras de relumbrón, de patriotismo y de vulgaridad, atacando el radicalismo social e intimidando a los babiecas para arrancarle votos para sus *cuates*, si bien con el propósito de gacar así adeptos para el futuro.

¡Olé con olé, así se lucha!

## ¡Qué Gracioso!

Armora, el exradical, exsocialista y exespiritista (reaccionario completo

## Pájaros sueltos

La libertad individual debe ser perfectamente indestructible. Desde que nace hasta que muere, el hombre debe ser libre; nunca atentar contra su libertad. De ahí que, cuando sumisa y censurablemente vende lo que trae en la sangre, en su destino y como antorcha para iluminar su vida, se convierte en criminal, en asesino de sí mismo.

Toda clase de entidades que prohíben la manifestación del pensamiento, que lo encadenan, cohiben y deprimen por el simple hecho de exhibir podredumbres que las desprecian y envenenan, cometen ante la civilización el gran delito de menoscabar la libertad humana y retrogradan hasta llegar al salvajismo.

El Estado no sería nada si no fuera por la tontería de los ricos, que se afanan por colmarlo de dinero y bienes en cambio de que el mismo Estado también se afane, hasta el exceso, por colmarlos de latrocinios confidenciales, legislativos e inicuosamente ruines.

JOSÉ LÓPEZ DÓÑEZ.

al estilo de los cangrejos), actual propagandista, ha querido tener la gracia de embucar a sus compañeros para que tomen participación en la política, *argumentando* que el radicalismo no existe, d. se. "la hora y punto" que López Dóñez y Huitrón "lanzarán" también sus candidaturas para diputados; que si no lo han hecho, dice, "es porque no tenían dinero; pero que ya hubo alguien que se los ha facilitado" y a la palestra saldrán oportunamente.

El chiste, de tan conocido por lo reventoso, nos ha hecho gracia; y cuando hemos visto al Sr. Armora, al lado de Rip Rip, en carretela y con la manada de borregos del domingo pasado, nos ha hecho pensar: he ahí un fracasado a quien trastornaron las cuestiones psíquicas.

¡Verdad, compañeros, que este tipo sí que es gracioso!

NOTA.—López Dóñez nunca vendió ni venderá jamás la integridad de su conciencia libertaria, su convicción de ser libre ni los puntos de su pluma. ¡Miente el canalla!—José López Dóñez.

Pronto se reúne una buena cantidad, que se deposita en manos de Adrimia.

—Es un regalo de los compañeros por su valiente acción—dícete al entregar el dinero.

La muchacha no sabe qué responder, y Zúguitu acude en su socorro para desembarazarla.

—Gracias, Contero; comuníqueme mi agradecimiento a los camaradas.

—Déjese de gratitudes ahora; están desalojando el vapor, y es necesario que nos separemos.

La potente bocina del *Brasile* lanza a los aires su extraño silbido, y de las chimeneas se escapa un mugido sordo, que es como la protesta de un monstruo aguijoneado.

En un grupo, Jacinto, Calvete y varios amigos, contemplan a la amante pareja con cariño y con envidia; Aníbal no puede ocultar su emoción, y enjuga una lágrima pertinaz que empaña sus pupilas; Arnaldo felicita a su compañera por el éxito obtenido con Adrimia, y Contero anima a todos los deportados con palabras ampulosas llenas de fuego.

Un marinero recorre el barco desalojando a los que no son pasajeros, y desde los muelles los pañuelos empiezan a aletear al sol, contestando a los ademanes de los embarcados.

—Salud, buen viaje!  
—Agradece al gobierno el pasaje!  
—¡Pronto volveremos!  
—¡Abajo la ley de Residencia!

Los últimos saludos se cambian cuando el trasatlántico, arrastrado por un remolcador de Mihanovitch, abandona el murrallón del dique,

atestado de gente. Sobre cubierta, apoyados en la barandilla de estribor, los deportados agitan pañuelos y sombreros. El estudiante en un rincón, con Adrimia cogida de la mano, saluda al grupo formado por Arnaldo y sus amigos.

## IX

### UN VENCIDO

La casita cedida por Contero a Arnaldo y su valiente compañera, es una de esas pequeñas villas obreras construidas con economía de materiales pero no de espacio. Un jardincillo inculto, ya bastante restaurado por manos de Lelia, que evoca los trabajos análogos de su hogar paterno, defendido por una sencilla balustrada de ladrillo, por entre cuyas columnas culebrean enredaderas de madreselva y rosas silvestres que esparcen sus aromas; un corredor enmohecado con techumbre de cinc, tres piezas blanqueadas y una cocinilla juguetona, cuya chimenea imita un torreón de castillo feudal; tras la pared un pequeño espacio de terreno destinado a gallinero; que Lelia y su amigo han transformado en huerta: tal la *torre de marfil* del joven poeta revolucionario.

El sol, siempre cariñoso como un buen padre, lanza una lluvia de luz desde el cielo radiante y límpido como un cristal, bañando de alegría al hogar de Arnaldo. Este sentado sobre un cajón vacío a la sombra indecisa de un arbolillo, entregado está a la lectura de un cuaderno manuscrito; desde la cocina, confundido con el pitar del pilón, revolotea la voz de Lelia, que canta una canción popular.

—Eso depende.... Pregúntaselo a Fernandito.

—¿A mí? La verdad, Lelia, es que nos iremos cuando se nos antoje; cualquier barco nos viene bien.

—¿Y para los pasajes?

—Pero tú has pensado en eso?

—Claro.

—Mire, Lelia, nosotros tenemos abono en todas las compañías; lo único que puede pasarnos, es que por exceso de carga y temiendo a los naufragios, el capitán nos pida que bajemos en otro puerto que no sea el de nuestro destino.

—Natural, porque con nuestro peso, cualquier trasatlántico naufraga.

—Iremos de lastre, y cuando el capitán lo crea conveniente....

—¡Al agua!

—No, a tierra.

—¿Qué tal, Lelia, te animas?

—Si tú vas....

—Yo voy.

—Pero ¡por qué no ven otra manera? Porque si nos dejan en una isla....

—Mire usted, segunda edición de Robinsones.

—Todas las maneras las hemos pensado ya, y como la única factible para nosotros es la de ir en esta forma, hemos rechazado las demás por imposibles.

—Con alguna recomendación, tal vez....

—¡Nos echan al mar!

—¿Cómo haremos?

—Pues nos meteremos a bordo como cual-